

	منظمة الأغذية والزراعة للأمم المتحدة	CPGR/89/11 Abril 1989
	联合国粮食及农业组织	
	FOOD AND AGRICULTURE ORGANIZATION OF THE UNITED NATIONS	
	ORGANISATION DES NATIONS UNIES POUR L'ALIMENTATION ET L'AGRICULTURE	
	ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION	

S

COMISION DE RECURSOS FITOGENETICOS

Tercera reunión

Roma, 17 - 21 de abril de 1989, Sala Verde

RELACIONES ENTRE LA FAO Y EL CIRF

Introducción

1. El 24 de febrero de 1989, la Junta Directiva del CIRF adoptó la siguiente moción:

"El ulterior desarrollo del CIRF como Centro Internacional totalmente autónomo, con administración independiente, del sistema del GCIAI permitiría mejorar notablemente

- i) su capacidad para desempeñar su función científica y
- ii) sus posibilidades de atraer un apoyo financiero fuerte y constante.

Por consiguiente, siempre que puedan adoptarse disposiciones mutuamente aceptables, la Junta Directiva acepta complacida la amable invitación de Dinamarca (ref. 73.C.27.1/6 del Dr. Klaus Winkel, de fecha 3 de febrero de 1989, al Dr. W.J. Peacock) para fijar la sede del CIRF en algún instituto científico de Copenhague o cerca de él."

2. El Director General recibió confirmación de la decisión del CIRF por carta del Presidente del GCIAI. Se adjuntan esa carta y la respuesta del Director General. También envió una carta al Director General el recientemente nombrado Presidente del CIRF, expresando el deseo de examinar con la FAO las disposiciones que se derivarían de la decisión de la Junta y reafirmando el firme deseo del CIRF de mantener su cooperación con la Organización. A la vista de su importancia y sus consecuencias, el Director General decidió informar a la CRF y solicitar su asesoramiento sobre las futuras relaciones FAO/CIRF.

Antecedentes

3. La FAO ha estado muy interesada, desde 1947, por las consecuencias de la pérdida de variabilidad genética de los cultivos útiles para la humanidad. Conforme a las decisiones de sus órganos rectores, estableció en 1965 un Cuadro de Expertos en Prospección e Introducción de Especies de Plantas con el fin de asesorar al Director General acerca de las nuevas líneas de acción para abordar el problema y aumentar el intercambio de información y de material vegetal entre los países y las instituciones científicas. En 1968 se estableció un Cuadro de Expertos en Recursos Genéticos Forestales, análogo al anterior. La FAO estableció también en el mismo año una Dependencia de Ecología de Cultivos y Recursos Genéticos para ocuparse de las actividades relativas a la recolección, conservación y documentación de recursos genéticos.

4. La Conferencia Técnica sobre Recursos Genéticos y el Cuadro de Expertos de la FAO recomendaron el establecimiento de una red mundial de centros de recursos genéticos de cultivos. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, celebrada en Estocolmo en 1972, confirió a la FAO la responsabilidad de prestar asistencia en el establecimiento de un programa internacional de recursos genético

5. La FAO presentó en octubre de 1971 una propuesta al Comité Asesor Técnico (CAT) del Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional (GCI AI) para que estableciera un mecanismo destinado a fomentar, coordinar y apoyar medidas destinadas a conservar los recursos genéticos y permitir su utilización. En marzo de 1972, el CAT estableció un Grupo Especial de Trabajo de científicos destacados que se reunió en Beltsville, Maryland, Estados Unidos. Ese grupo propuso la creación a lo largo de un período de tiempo, de una red de centros de recursos genéticos, que contaría con un Comité Coordinador con un núcleo de personal como organismo de ejecución. El CAT revisó y ratificó fundamentalmente el programa general de acción del informe de Beltsville. El GCI AI acordó tomar medidas para establecer el Consejo Internacional de Recursos Fitogenéticos (CIRF) con objeto de fomentar y apoyar los esfuerzos de todo el mundo para la recolección y conservación del germoplasma vegetal necesario con fines de investigación y producción en el futuro.

Creación del CIRF en la FAO

6. Varios miembros del GCI AI consideraron que las funciones de coordinación expuestas en el informe de Beltsville estaban tan estrechamente relacionadas con las responsabilidades básicas de la FAO que esta Organización debería encargarse de proporcionar el personal coordinador central con cargo al presupuesto de su Programa Ordinario.

7. Como consecuencia de ulteriores negociaciones entre el subcomité del GCI AI y el Director General de la FAO y sus representantes en Roma, en octubre de 1973 se llegó al siguiente acuerdo general:

primero, se crearía el Consejo Internacional de Recursos Fitogenéticos (CIRF) como organismo independiente, que presentaría informes al GCI AI por medio del CAT y recibiría fondos a través del sistema del GCI AI;

segundo, la sede del CIRF estaría en la Sede de la FAO, y la FAO proporcionaría la Secretaría de la Junta;

tercero, se crearía un fondo fiduciario central para financiar los gastos de la Junta, asistencia adicional a la Secretaría en caso necesario y las actividades del programa que la Junta decidiera que podrían financiarse mediante tal fondo mejor que por medio de financiación bilateral o del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). La FAO administraría el fondo central como fondo fiduciario sin cargo, por lo menos durante el primer año, pero la utilización del fondo se había de someter totalmente al control de la Junta;

cuarto, la Junta estaría formada por 14 miembros (cuatro por lo menos de países en desarrollo), uno de los cuales sería un miembro sin derecho a voto nombrado por la FAO;

quinto, el Presidente de la Junta, que podría no proceder de entre los miembros de ésta, sería seleccionado por la Junta en consulta con el Director General de la FAO.

8. En el informe del 17º período de sesiones de la Conferencia de la FAO, celebrada en 1973, se dice lo siguiente: "Reconociendo la función de la FAO en las actividades relativas al campo de los recursos genéticos y la importancia de la coordinación, la Conferencia hizo suya la recomendación de que la FAO sirva de sede al Consejo Internacional de Recursos Fitogenéticos, creado por el Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional, y de que la Secretaría de este Consejo se instale en la Dependencia de Recursos Genéticos, financiada por el Consejo Internacional con cargo a sus fondos extrapresupuestarios, y pidió que se mantuviera informado al Consejo de la FAO de las actividades de aquél."

9. Posteriormente, en junio de 1974, se firmó una Carta de Acuerdo entre los donantes del GCIAI (a saber, Alemania R.F., los Países Bajos, Suecia y el Reino Unido) y la FAO. Este acuerdo se preparó con el fin de crear un fondo central para financiar las actividades del CIRF. Aun cuando el acuerdo era inicialmente para un año, se renovó tácitamente y se mantuvo en vigor hasta que se firmó un nuevo Memorando de Acuerdo el 27 de febrero de 1987.

10. Los pasos indicados condujeron a la formación de una organización internacional, el Consejo Internacional de Recursos Fitogenéticos (CIRF), bajo el patrocinio de la FAO y con unos trámites y una burocracia mínimos. Así pues, el CIRF comenzó a funcionar en la Sede de la FAO, en Roma, en junio de 1974. A fin de asegurar la coherencia entre el programa del CIRF y las propias actividades de la FAO en materia de recursos genéticos, se nombró al jefe de la Dependencia de Ecología de Cultivos y Recursos Genéticos para actuar al mismo tiempo como Secretario del CIRF (en 1978 se le dio el nombre de Secretario Ejecutivo), y el programa de la Dependencia de la FAO se reorientó con objeto de que desempeñase las funciones de coordinación propuestas por el informe de Beltsville. De esta manera, la relación entre la FAO y el CIRF introdujo una nueva dimensión en las actividades internacionales relativas a la organización de una red mundial de centros de recursos fitogenéticos.

11. Durante los años de su formación, el CIRF necesitó el apoyo de la FAO para casi todas sus actividades de campo, como sigue ocurriendo aún ahora. Además de proporcionar un mecanismo central de coordinación al CIRF - la Dependencia de Ecología de Cultivos y Recursos Genéticos (más tarde esta dependencia se convirtió en el Centro de Recursos Fitogenéticos) - los programas de la FAO en los países proporcionan un apoyo administrativo muy necesario a los proyectos de campo del CIRF. Esa asistencia no se puede estimar en términos monetarios, y no cabe duda de que el CIRF pudo llevar a cabo un programa eficaz debido al fuerte apoyo recibido de la FAO.

Resultados del CIRF

12. Durante el primer decenio de su funcionamiento, el CIRF obtuvo notables resultados en diversas esferas de su actuación. A continuación se mencionan algunos ejemplos de ellos:

- despertó el interés y la conciencia por la conservación de los recursos genéticos en numerosos países de todo el mundo;
- fomentó la causa de la conservación a nivel técnico mediante reuniones y publicaciones;
- prestó apoyo a numerosas misiones de prospección y recolección en los centros de diversidad de cultivos importantes, como cereales, leguminosas, hortalizas, cultivos industriales, árboles frutales y forrajes;
- apoyó la investigación sobre problemas relativos a los recursos genéticos y elaboró normas científicas y operacionales para la conservación de germoplasma;

- prestó asistencia a varios programas nacionales para el establecimiento de servicios de conservación y sistemas de documentación nacionales;
- estableció una red de colecciones base;
- estimuló y apoyó programas nacionales para iniciar la caracterización y evaluación de germoplasma y también el establecimiento de bases de datos sobre cultivos;
- concedió becas de capacitación y organizó cursos de capacitación para aumentar la mano de obra dedicada a la conservación de los recursos genéticos.

Evolución reciente

13. De la estrecha asociación que ha existido entre la FAO y el CIRF desde 1974 se han derivado beneficios importantes. En realidad, los programas del CIRF y la FAO eran coincidentes, pero, con el aumento del programa y las actividades del CIRF, la Junta de éste consideró que necesitaba una estructura orgánica y de personal distinta. Tras el examen externo del programa y la administración llevado a cabo en 1984-85, la Junta del CIRF se transformó en Junta Directiva y se adoptó una nueva estructura de personal, era particular para mejorar la capacidad de investigación del CIRF. Al mismo tiempo, al Secretario Ejecutivo del CIRF se le dio el nombre de Director. A partir de entonces, el CIRF estaba estudiando la posibilidad de adoptar otras disposiciones para convertirse en centro del GCIAI totalmente autónomo e independiente.

14. Como consecuencia de una serie de debates a diversos niveles entre el CIRF/GCIAI y la FAO, en febrero de 1987 se firmó un Memorando de Acuerdo negociado entre el CIRF y la FAO. Con arreglo al Memorando de Acuerdo, el CIRF ha propuesto hacerse cargo de la financiación del personal profesional, hasta ahora proporcionado por el Programa Ordinario de la FAO, y de esta manera todo el personal profesional del CIRF se dedicará plenamente a las actividades fijadas por la Junta Directiva del CIRF, y la FAO ha acordado aplicar al personal financiado por el CIRF las disposiciones más flexibles que rigen la administración de los proyectos de campo.

15. El Fondo Fiduciario del CIRF se continúa administrando sin ningún gasto fijo. Esas disposiciones estaban previstas para un período experimental de un año. En 1988 se examinó la situación y, debido a la situación financiera de la FAO y la creciente economía solicitada por el CIRF, la FAO propuso las siguientes modificaciones/enmiendas para la siguiente fase, que se iniciaba el 1° de enero de 1989: i) la FAO no seguiría proporcionando o financiando al CIRF personal profesional o de servicios generales; ii) la FAO cobraría, y el CIRF pagaría, todos los servicios prestados por la FAO a una tasa de costos reducidos para organismos del 5 por ciento de los gastos totales; y iii) el CIRF pagaría el alquiler del espacio asignado en la Sede. Está previsto que el acuerdo enmendado se mantenga en vigor hasta el final de 1990.

Separación del CIRF de la FAO

16. Durante 1988-89, el Presidente de la Junta del CIRF estableció contacto con un pequeño número de países donantes, a saber, Dinamarca, Suiza e Italia, como posibles hospedantes de la sede del CIRF en el futuro. Según la información disponible, parece que los Gobiernos de Italia y de Suiza no respondieron o están examinando la cuestión; sin embargo, el Gobierno de Dinamarca envió una carta al Presidente del CIRF reaccionando favorablemente a la solicitud de éste. A la vista de la invitación del Gobierno danés, la Junta Directiva del CIRF adoptó el 24 de febrero de 1989 la moción en virtud de la cual aceptaba esa invitación, como se indica en el párrafo 1 supra.

Posición de la FAO

17. El Director General lamenta que no se consultase con antelación a la FAO, como hospedante de la Secretaría del CIRF desde 1974 y copatrocinador del GCIAI, acerca de esa decisión.

18. La decisión, en el caso de que se lleve a cabo, tendrá varias consecuencias para los programas futuros del CIRF y la FAO en ese sector, en relación con la coordinación y los costos. En particular, el Director General está preocupado por los posibles efectos adversos que puede tener esa decisión para los países en desarrollo y su pleno acceso a todo el material genético, información y datos, publicaciones y asistencia técnica necesarios.

19. También preocupan al Director General las consecuencias financieras y administrativas de esa decisión con respecto al personal del CIRF (que son funcionarios de la FAO). El costo de su separación o redistribución, en el caso de que por una u otra razón no se trasladasen a la nueva sede del CIRF en Dinamarca, podría ascender a 800 000 dólares. Otras obligaciones financieras que podrían recaer sobre la FAO con la marcha del CIRF están relacionadas con el acuerdo de alquiler de los locales del CIRF, y ascienden a unos 350 000 dólares al año, es decir, 1,1 millones de dólares durante un período de tres años. Además, habrá que determinar el destino de los archivos y bancos de datos del CIRF y las publicaciones conjuntas de la FAO/CIRF procedentes de los numerosos años de cooperación FAO/CIRF.

20. A la vista de la complejidad del tema, el Director General ha decidido establecer un comité interno para examinar todas las posibles consecuencias y formular propuestas a fin de asegurar que los donantes del CIRF cumplan todos los compromisos que la FAO ha aceptado en nombre de éste. Puesto que el CIRF no tiene estatuto jurídico, no está claro si la Junta del CIRF o la Secretaría del GCIAI podrían proporcionar las garantías oficiales necesarias de que la marcha del CIRF de la FAO no entrañaría ningún costo para la Organización, o si la FAO tendría que establecer contacto con los donantes, incluso el Banco Mundial. El Director General acogería con complacido las opiniones y asesoramiento de la CRF a ese respecto.

Traducción

8 de marzo de 1989

Dr. Edouard Saouma
Director General
Organización de las Naciones Unidas
para la Agricultura y la Alimentación
Via delle Terme di Caracalla
00100 Roma, ITALIA

Estimado Dr. Saouma:

Me ha sorprendido la noticia, que recibí la pasada semana del nuevo Presidente del CIRF, Bill Tossell, de que la Junta había decidido recomendar el traslado del centro a Dinamarca. Todos conocíamos que se estaban examinando posibles alternativas, pero ciertamente no esperaba que ocurriera nada con tanta rapidez. Esto es un ejemplo, supongo, de la ambigüedad existente entre el principio del GCIAI de autonomía de los consejos y' el otro principio del GCIAI de trabajo mediante consenso.

Si bien hubiera preferido un enfoque distinto de la cuestión y un resultado diverso en ella, el Consejo está sin lugar a dudas facultado para adoptar esa medida. Tampoco sería conveniente, teniendo en cuenta todos los antecedentes, que yo interviniera con firmeza para intentar persuadir al Grupo de que actuase de una manera u otra en relación con la recomendación de la Junta.

Sin embargo, es imprescindible que, cualesquiera que sean las disposiciones administrativas que se tomen, la colaboración técnica entre la FAO y el CIRF continúe siendo abierta, amplia y eficaz. Le escribo, pues, para proponerle que trabajemos un-,do- a fin de asegurar la continuación de la colaboración técnica, (y también que se reduzcan al mínimo las controversias, siempre perjudiciales, mientras se resuelve oficialmente la cuestión en los próximos meses, Bill Tossell me ha asegurado que ése es el deseo de]. propio CIRF.

Para concluir, permítame expresarle directamente lo que estoy seguro que es un sentimiento generalmente compartido en el GCIAI: es mucho lo que debemos a la FAO por su apoyo a la conservación y utilización de germoplasma vegetal, mediante recursos de organización y financieros proporcionados a lo largo de los años al CIRF. Apreciamos particularmente los esfuerzos realizados en los últimos años para abordar algunos de los problemas que han surgido a medida que cambiaba la función del CIRF. Confío en que el apoyo no sea en el futuro menos importante que en el pasado, aunque tal vez adquiera formas distintas, cualquiera que sea el final del camino que ha emprendido el CIRF.

Envío copia de esta carta a los copatrocinadores del GCIAI y al Presidente y el Director del CIRF.

Le saluda atentamente,

W. David Hopper
Presidente

copias: Sres. C.H. Bonte-Friedheim,
Michel J. Petit
Timothy Rothermel, Copatrocinadores
Dr. William E. Tossell, Presidente, CIRF
Dr. J. Trevor Williams, Director, CIRF

Traducción

ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION

El Director General
AGD-DG/89/400

Roma, 12 de abril de 1989

Estimado Sr. Hopper:

Le agradezco su carta del 8 de marzo de 1989 sobre la reciente decisión del CIRF de trasladarse a Copenhague.

Desde hace varios años se venía discutiendo la posibilidad de que el Consejo abandonara Roma y el marco de la FAO. Por mi parte, reconozco que hay dificultades en el funcionamiento de un Centro de Investigación Agrícola Internacional patrocinado por el GCIAI dentro del marco administrativo relativamente rígido de un organismo especializado de las Naciones Unidas, si bien he de añadir que la estructura de las Naciones Unidas ofrece en compensación varias ventajas. Al aumentar la escala de actividades del CIRF, las dificultades se han puesto más de manifiesto para ambas partes. El Memorando de Acuerdo entre la FAO y el CIRF, firmado el 27 de febrero de 1987, presentaba un serio esfuerzo por parte de todos los interesados para salvar los problemas que iban apareciendo, pero reconocimos ya entonces que era sólo una solución transitoria. En el Memorando se dejó expresamente abierto el problema a más largo plazo de "si existe el mutuo deseo de ambas partes de mantener la presente relación entre la FAO y el CIRF ..., o buscar una solución alternativa".

A mí me parece, por lo tanto, una etapa natural y tal vez inevitable en su evolución el establecimiento del CIRF como una institución separada fuera del marco de la FAO.

Por otra parte, me preocupa seriamente la forma en que la Junta llegó a una decisión específica, el 24 de febrero de 1989, de trasladarse a Copenhague. No hubo consultas previas con la FAO y, es más, se adoptó dicha decisión estando ausente el miembro ex-oficio de la FAO en dicha Junta. Tampoco, por lo que me consta, ha habido estudios sobre las repercusiones que ello tendría para la FAO, para el propio Consejo y para el personal (que son todos ellos funcionarios de la FAO).

Así las cosas, son dos las preocupaciones principales que tengo.

Me parece de enorme trascendencia la necesidad de asegurar que siga adelante sin trastornos la cooperación existente sobre cuestiones de fondo entre el CIRF y la FAO y, sobre todo, que no se perjudiquen los intereses de los países en desarrollo.

En segundo término, me preocupa asegurar que la liquidación de las actividades del CIRF en Roma se lleve a cabo de forma ordenada y que se reembolsen a la FAO todos los gastos que hubiere de hacer, en particular las indemnizaciones por la cancelación de contratos de servicios o contratos de personal. Nosotros tenemos problemas financieros por nuestra cuenta y desde luego no puedo permitirme ninguna generosidad.

Me complacerá mucho colaborar con usted, como sugiere, para asegurar que prosiga la colaboración técnica, y también reducir al mínimo las polémicas. A mi juicio, habrán de adoptarse medidas oficiales para establecer un período transitorio de un año (o todo lo largo que sea necesario) en el que se organice el traslado del Consejo, en colaboración con las diversas partes directamente interesadas, en particular la FAO.

Por parte de esta Organización, la decisión de aceptar al CIRF como parte de la Organización fue tomada por nuestra Conferencia en 1973. Por consiguiente, cualquier cambio de importancia en estas relaciones habrá de remitirse, desde luego, a nuestros órganos rectores. En primer lugar informaré a la Comisión de Recursos Fitogenéticos, que se reunirá en los próximos días, y pienso poner a su disposición la documentación pertinente, incluida su carta y esta contestación mía.

Quisiera añadir que también he recibido una carta del nuevo Presidente del CIRF en la que manifiesta su decidido deseo de consultas plenas y una cooperación estrecha con la FAO, y espero tener la ocasión de examinar todo este asunto con él en la próxima semana.

Además, he observado que en la reunión de mayo del CIRF se examinará el traslado propuesto del Consejo, por lo que estaré muy interesado en conocer las opiniones del GCIAI y de los donantes del Consejo.

Le saluda atentamente,

Edouard Saouma

cc: Dr. William E. Tossell
Chairman
Junta Directiva del GCIAI
c/o Centre for Food Security
University Av. E
Guelph, Ontario N1G 2W1

Sr. M.J. Petit
Copatrocinador del GCIAI
Banco Mundial
Washington, D.C. 20433

Sr. T. Rothermel
Copatrocinador del GCIAI
PNUD
Nueva York, NY 10017

Sr. J. Trevor Williams
Director
CIRF
Roma